



PABLO URIBE ULLOA, *Hagamos al ser humano a nuestra imagen (Gn 1,26). Una síntesis bíblico-teológica de la categoría imagen de Dios en la tradición católica.* Ediciones del pueblo, Paris (Francia) – Santiago de Chile 2022. 177 pp. ISBN: 979-83-67-43713-3.

<https://doi.org/10.21703/2735-63452023250108>

Pablo Uribe Ulloa, profesor de Antiguo Testamento en la Universidad Católica de la Santísima Concepción en Chile, nos entrega esta vez una obra que, como bien propone en su título, es una síntesis bíblico-teológica sobre una terminología bíblica que llegó a ser también una categoría teológica: “imagen de Dios”. No se trata de un tema nuevo para el autor, que ya contaba con publicaciones sobre el tópico. El libro en sus 177 páginas de un formato medio se distribuye en ocho bien proporcionados capítulos, precedidos por un prólogo y una introducción, y seguidos de una conclusión breve y una bibliografía selecta.

En la introducción, el autor manifiesta la intención de su obra y presenta ya una breve reseña de los diversos capítulos que la componen. Fiel a su intencionalidad, ya desde el primer capítulo, dedicado a la imagen de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento, incorpora bibliografía tanto de biblistas como de teólogos, incluso del magisterio de la Iglesia. Buen conocedor de los temas bíblicos y manteniendo siempre una bibliografía suficientemente “aggiornada”, Uribe, no obstante, nos deleita en esta ocasión con la referencia a algunas obras de especialistas que podríamos calificar de “clásicos”. Esta opción aporta al lector un criterio importante: no siempre lo nuevo por el mero hecho de ser nuevo es necesariamente lo mejor.

El capítulo segundo aborda la historia de la recepción de la categoría “imagen de Dios”. Se trata ciertamente de una revisión abreviada de un itinerario complejo. Como ya lo preanunciaba en el título del libro, Uribe privilegia los hitos de la tradición teológica católica, pero sin dejar de aludir -si bien muy someramente- alguna figura externa a esta tradición. El capítulo desemboca en una relativamente extensa presentación de esta categoría teológica en la enseñanza del Concilio Vaticano II como decantación actual de dicha tradición.

Con el capítulo tercero, Uribe se adentra ya en los desarrollos que “imagen de Dios” ha tenido en la teología sistemática. Dedicó este capítulo a los fundamentos trinitarios de la “imagen”, apoyándose en la articulación trinitaria del Símbolo de la fe o Credo. El capítulo cuarto entra de lleno en la Antropología Teológica. Tras pasar revista a la más relevante terminología bíblica, aborda el carácter unitario de la antropología teológica católica. Le sigue la síntesis sobre el drama del pecado y la gracia. Parte desde la consecuente deformación de la imagen de Dios en la persona humana, dedicando un acápite relevante a la doctrina sobre el Pecado Original, y ante la herida del pecado, sobreviene la Salvación como gracia y amor. En su repaso, Uribe dedica un significativo espacio al carácter vivificante de la gracia y sus consecuencias morales, que como toda moral no puede sino ser, en última instancia, social.

El capítulo quinto, Uribe lo dedica a los fundamentos cristológicos de la imagen de Dios en la persona humana. Se destaca en esta sección nuevamente la enseñanza del Concilio Vaticano II y una relativamente extensa presentación de la Virgen María como figura teológica y pieza humilde pero fundamental en la Historia de la Salvación. El

capítulo sexto está dedicado a las connotaciones eclesiológicas de la categoría “Imagen de Dios”, amén de sus consecuencias teológico pastorales en la vida y misión de la Iglesia. Resuena también en este apartado la enseñanza del Concilio Vaticano II de una *Ecclesia Ex Trinitate* que como un *sacramentum*, es decir, como Misterio y a la vez realidad visible, convoca a la unidad al género humano. El capítulo séptimo se hace cargo de la sacramentalidad de la vida cristiana en el itinerario de la restauración cristológica de la “imagen de Dios” en la persona humana. Ese itinerario sacramental es a la vez camino espiritual de fe, esperanza y caridad. Se cierra este arco de capítulos con la consideración de la esperanza cristiana escatológica en la vida eterna. No sólo la persona humana sino la Creación entera entra en la renovación de la “imagen”. No sólo el hombre nuevo, sino también “los cielos nuevos y la tierra nueva”, “una nueva Jerusalén”, etc., que muestran la continuidad, pero también la novedad que esperamos. Nuestra fe en la resurrección abre un horizonte de salvación universal en el que cuenta la Creación entera. El libro se cierra con una breve conclusión.

Con esta obra, Uribe ha logrado una síntesis bíblico-teológica muy útil para quienes se interesan por tener una visión general bien informada de la tradición católica sobre el ser humano, particularmente de la enseñanza que el Concilio Vaticano II ha dado a este respecto. Este libro es un buen aporte para agentes pastorales y público en general, pues los temas están presentados con claridad y buena pedagogía.

Dr. Juan C. Inostroza

Universidad Católica de la Santísima Concepción

jinostro@ucsc.cl

<https://orcid.org/0000-0003-1170-5316>